

CULTURA

■ Ofrece la OFUNAM programa basado en obras literarias, en el CCU, 36
 ■ Pasión por la materia, vínculo de Anderson, Rodríguez y Velázquez, 37

■ Grabados animados por la magia digital y antiguas canciones infantiles

Los animales, primera incursión de Leduc en el video para niños mexicanos

Luis Enrique Ramírez □ Alejado del cine que, dice, es tan viejo que ya tiene cien años, Paul Leduc ha realizado un video de animación digital, *Los animales*, por medio de su nueva empresa, Videomúsica. Ofrece esta entrevista en su casa, junto a su estudio decorado con una bandera nacional, en Tlalpan. Lo rodean algunos participantes en la producción, que se ocupan de festejar con estridencia hasta la mínima de sus bromas. Se encuentra también el coordinador de animación, José Antonio Vidaña, quien afirma que este es el primer video en su tipo hecho en México.

Se trata de una serie de canciones infantiles del siglo pasado y principios de este, a las que dan voz Oscar Chávez, Jaime López y Cecilia Toussaint. Las imágenes se componen de grabados antiguos que, mediante complejos procesos de computación, adquieren colorido y animación. Explica Vidaña, ingeniero en sistemas: "Para televisión fue un gran reto tener grabados, ya que las líneas horizontales en color en contraste con puro blanco producían problemas en video. Ahí nos metimos en resolver un problema: meter un colorido mexicano y dar el contraste adecuado para que no vibrara en video. Fue un trabajo tremendo."

Habla Leduc:

"El corto se planeó para el Día del Niño y de hecho estuvo listo entonces, lo que pasa es que no encontramos una distribución adecuada. En cierta forma *Los animales* se hizo de manera independiente. Tuvimos una ayuda en principio de la Dirección de Culturas Populares, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, que realmente cubría sólo una parte del costo neto. Ya con el corto terminado tuvimos un acuerdo con la Secretaría de Educación Pública para distribuirlo en 10 mil escuelas..."

—¿Debemos llamarlo corto o video?

—Pues video, supongo.

—Te queda la costumbre del cine...

—No, espero que no me quede ninguna costumbre del cine.

—¿No quieres nada con el cine?

—Pues... como a mí Carlos Montávez me enseñó a ver el cine... pues ya no tengo nada que ver con él.

—Si el cine te parece viejo, ¿con este video intentas ponerle a la vanguardia?

—En lo absoluto. Eso del cine creo que no le interesa a nadie.

—¿Abominas el cine?

(Se lleva el índice a la boca. Estallan las risas.)

—La cancellería declina todo tipo de comentarios.

—¿Qué es lo que te parece viejo del cine?

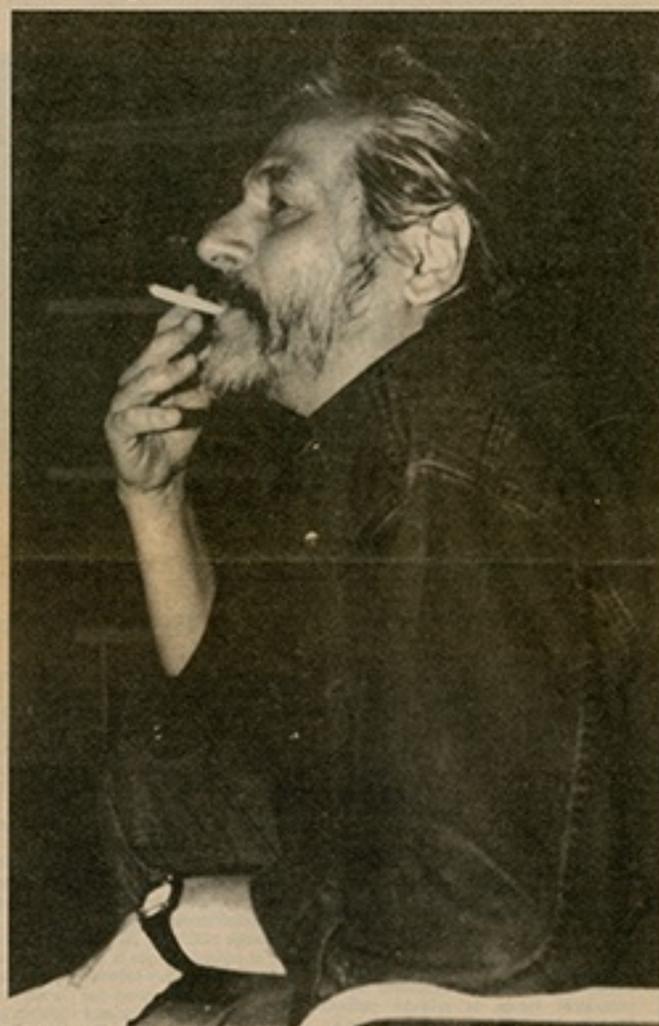
(De nuevo el mismo gesto. Más risas de sus colaboradores.)

—¿Qué va a ser entonces de tus películas?

—Se van a echar a perder, como se están echando a perder todas las películas mexicanas; están desapareciendo porque nadie se preocupa por los negativos.

—¿Se están perdiendo?

—Para informaciones dirijase al Insti-



Me interesa que el video se venda, porque para seguir haciéndolos necesitamos recuperar la inversión de éste; además, nos interesa crear ese mercado, expresa en entrevista Paul Leduc. Foto: José Antonio López

tuto Mexicano de Cinematografía. Sería bueno que les preguntaras ¿eh? A ver qué te dicen.

—Entonces ¿cómo es que tus películas se siguen viendo?

—Pues todavía hay copias en circulación pero... pero deberías ser interesante que les preguntaras.

—¿Existen otras razones para que dejes de hacer cine?

—Estamos tratando de promover este video para que lo compren, lo regalen (y los niños sean felices! ¿Qué les importa a los niños mexicanos si yo o quien sea deja de hacer cine? La semana pasada la noticia fue que Kusturica, que ganó la Palma de Oro de Cannes, deja de hacer cine. La lista es larguísima. Algo estará pasando en el cine para que tanta gente no quiera hacer cine.

—¿Tanta gente?

—Pues si nada más ves que Coppola, Kieslowski, Kusturica, están ocupándose de otras cosas...

—¿Y por qué video de animación y no de otro tipo?

—No es el video lo que me interesa. Me interesa la animación. El video es el soporte, y es un soporte accesible para la animación. Es un problema de costos.

—¿Cuánto costó el video?

—Es muy difícil responder esa pregunta porque es una tecnología muy ligada al dólar. El dólar ha cambiado tanto, como has leído en *La Jornada*, que la verdad no he hecho el cálculo.

—¿Y por qué un video para niños ahora?

—Bueno, por muchas razones. Una,

por interés en la animación. Aunque no únicamente pero sí fundamentalmente fue animación. Dos porque bueno, los niños están bastante abandonados en este país, no se hace nada para ellos. Hay poco material de cualquier tipo que se haga para niños. Y me parece un público maravilloso en plan de público, un público transparente que de inmediato te dice lo que le gusta y lo que no le gusta. Este material ya lo ha visto mucho público y pienso que les gusta, y eso lo dicen sin necesidad de grandes palabras, lo dicen con sonrisas que uno disfruta al verlas y se siente satisfecho, contento al ver la respuesta, la cara de los niños. Y de los padres también. Es muy agradable.

—¿Cómo ves el panorama en materia de cine y del video para niños?

—En México muy mal, en el sentido de que no hay, es decir no veo panorama aquí. En el mundo se puede hablar de cosas interesantes que se hacen aquí y allá pero en México el problema es ese, que no hay.

—¿Y por qué decidiste trabajar en torno a los animales?

—No sé, supongo que porque al revisar un poco esa investigación saltaba a la vista que muchísimo material infantil habla de animales. No somos los inventores de eso, es una tradición que a los niños se les cuentan historias de animales, fábulas, canciones, etcétera. Además, se trataba de buscar elementos de animación y los animales es lo que mejor se presta para eso.

—¿Estos mensajes infantiles no resultan ser de pronto parábolas para adultos?

—No, porque nosotros no estamos contando nada.

—Por medio de las imágenes...

—Yo creo que un proyecto de estímulo a la imaginación estimula en diferentes direcciones, y que igual puede funcionar en un adulto que en un niño, según la edad... y según lo que tenga en la cabeza cada niño. Yo creo que hasta ahí. No, no hay un intencional más allá. La única intención era disfrutar el trabajo de nosotros y hacer un trabajo disfrutable para quien lo viera. Y, para hablar claro, hacer el regalo perfecto de navidad y Día de Reyes.

—¿No quisiste decir nada a los adultos?

—No. Simplemente... bueno, va implícito digamos: es intentar rescatar nuestras tradiciones y de ahí puede haber otra derivación ideológica y cultural sobre todo para lectores de *La Jornada*. Pero tampoco buscamos sobreentender, es decir no quisimos ser arqueológicos en la perspectiva, sino mostrar una tradición como es, como una tradición realmente viva y que no polemiza tener contacto con la computadora...

—¿Tú manejas computadoras?

—No, soy pésimo, aunque me atraen muchísimo. Mi computadora se llama Marilyn, porque me fascina y nunca me hace caso.

—¿Algo que quieras decir?

—¿Que compren el video! ¿Que lo compren, que lo compren!

—¿Por qué te interesa tanto la venta?

—Porque para seguir haciendo otros necesitamos recuperar la inversión de éste, y porque además nos interesa crear ese mercado. Si no hay la costumbre en México de comprar un video, mucho menos si es mexicano, mucho menos si trata de cosas mexicanas y para regalárselo a un niño mexicano. Eso es lo que estamos tratando también de crear...